

PRÓLOGO



Ahora que hace 20 años de las primeras Jornadas Técnicas sobre reutilización de aguas urbanas celebradas en 1985 en Castell-Platja d'Aro podemos afirmar que muchas de las ideas de aquellas sesiones del lejano 1985 son hoy una realidad en la Costa Brava. Aquello que eran posibilidades teóricas y, por tanto, remotas, son hoy hechos cotidianos.

20 años que van de la teoría a la práctica. Práctica cuantificada, medida, analizada, contrastada y divulgada. Práctica que contrasta, verifica y mejora la teoría. Práctica para desarrollar múltiples proyectos que nos han permitido, año tras año y metro cúbico tras metro cúbico, llegar a reutilizar un 25% del total del agua depurada en la Costa Brava. Y no hemos terminado. Un porcentaje destacable tanto en el contexto de la península Ibérica como de los demás estados europeos. A finales de este año 2005 se habrán producido a lo largo de la Costa Brava alrededor de

7.000.000 m³ de agua regenerada, en una docena de instalaciones que reúnen toda la diversidad posible de tratamientos terciarios.

20 años para que hoy el agua regenerada sea reutilizada con finalidades diversas por usuarios diferenciados y beneficiarios múltiples. Así entre ellos encontramos el riego agrícola, desde vides hasta huertas, maíz y forrajes; el riego de jardinería; el riego de cinco campos de golf (todos los que están situados en la Costa Brava excepto uno, que ya está tramitando la concesión de agua regenerada), un Pitch & Putt, y un campo de fútbol; la reutilización con finalidad ambiental en el Parc Natural dels Aiguamolls de l'Empordà y en las rieras de Tossa de Mar y Ridaura; la recarga planificada de acuíferos para evitar intrusiones salinas en el Baix Tordera; y finalmente toda una serie de usos urbanos diversos, que van desde la limpieza de calles y de contenedores de basura hasta el riego de zonas verdes, pasando por el agua que se utiliza en los depósitos anti-incendios de las montañas de la zona. Todos estos usos del agua regenerada son una práctica cotidiana en la Costa Brava, especialmente agradecida y paradójica en épocas de sequía.

20 años de reutilización entendida como una herramienta para la mejora progresiva de la gestión integral del ciclo del agua, a nivel local. Herramienta con múltiples aplicaciones. Tanto para producir agua regenerada para atender demandas que de otra manera no se podrían satisfacer, como para optimizar la gestión ambiental de un territorio típico de ribera mediterránea, depurando el agua urbana y haciendo un uso eficiente de los nutrientes que transportan las aguas residuales. Aplicando estos nutrientes con criterios agronómicos allá donde hacen falta y sustituyendo los fertilizantes minerales, o bien disminuyéndolos tanto como nos sea posible allá donde no convengan por razones hidrogeológicas o de riesgo de eutrofización. Y siempre utilizando las técnicas más avanzadas para evitar los indeseables e innecesarios riesgos sanitarios.

20 años de planificación de la reutilización a escala local. Una escala -y una idea de la reutilización- que reclama un conocimiento preciso del territorio. Un conocimiento que se

adquiere recorriéndolo palmo a palmo. Pisando plazas y calles, atravesando valles y resiguiendo rieras, llenándose los pies de barro en los humedales y aguantando el sol en los terrenos de secano, soportando la tramontana y disfrutando del buen tiempo, observando aves, mamíferos, peces, reptiles y plantas, y viendo -ay!- como se transforma el paisaje con nuevas edificaciones. Hablando con instituciones locales, asociaciones, plataformas, comunidades de regantes, vecinos, técnicos municipales, concejales y alcaldes, para aprender de todos ellos. Y aprendiendo también con la práctica diaria de la reutilización.

20 años mejorando progresivamente. Equivocándonos de vez en cuando y rectificando. Preguntándonos en cada nuevo proyecto de reutilización si la situación resultante de la nueva realización mejorará la situación previa y si todos los usuarios saldrán ganando, sin olvidarnos -naturalmente- de los riesgos y de los beneficios ambientales. Así avanzamos en la reutilización, a través del análisis detallado de cada caso y de su contexto local. Es decir, aplicando la reutilización cuando nos aporta soluciones y no haciéndolo cuando su aplicación nos genera problemas, entre los cuales los económicos.

20 años que nos han permitido conocer a las personalidades más relevantes en el ámbito de la reutilización a escala mundial, estableciendo magníficas relaciones institucionales y personales con todos ellos. Estos 20 años también nos han permitido dar a conocer la actividad del Consorcio de la Costa Brava en el ámbito de la reutilización en este mundo, hoy globalizado. No puedo dejar de mencionar a unos cuantos, como muestra de reconocimiento y agradecimiento. Así, Takashi Asano, presente en las primeras y segundas Jornadas, y premiado en el año 2001 con el Stockholm Water Prize, en reconocimiento a su continua tarea en favor de la reutilización planificada de las aguas; Pedro Arrojo, presente en las Jornadas de 1998, Premio Goldman de Medio Ambiente en el año 2003 y Presidente de la Fundación Nueva Cultura del Agua; Rafael Mujeriego, siempre a punto de ayudar al Consorcio de la Costa Brava, que además fue Presidente del Water Reuse Group de la IWA de 1995 a 2000, y también es Presidente, desde 2002, del Consejo para el Uso Sostenible del Agua en Cataluña. Mencionar también a Ramon Folch, Miquel Salgot, Joan Gaya, Manuel Suarez, James Crook y Marcelo Juanicó, todos ellos profesionales de reconocido prestigio. Y tantos otros a quienes pido benevolencia al no citarlos. Y, cómo no, Lluís Sala, alma de la reutilización en el Consorcio de la Costa Brava y secretario infatigable durante ocho años (1995-2003) del Water Reuse Group de la IWA. Este grupo especializado, de alcance internacional, celebró el 1st International Symposium precisamente en Castell-Platja d'Aro en aquel año 1991 de tan buen recuerdo. Un primer simposio internacional que se estrenaba en la Costa Brava y que ha celebrado las sucesivas sesiones en Creta (1995), París (2000), México (2003) y Corea del Sur (2005). Es un orgullo para el Consorcio de la Costa Brava haber podido colaborar en los inicios de un grupo especializado en reutilización dentro de la IWA y ver como se ha ido consolidando en el transcurso del tiempo.

Y 20 años, *last but not least*, contribuyendo a una nueva cultura del agua que hace de la reutilización, el ahorro, la gestión de la demanda y la participación ciudadana, sus principios fundamentales orientados a la sostenibilidad de las políticas hidráulicas. Estos principios compartidos y practicados día a día, junto con la certeza de la bondad del principio de subsidiariedad son -todos ellos- necesarios para garantizar una nueva y mejor gestión del ciclo integral del agua desde el territorio y para un territorio concreto.

Manel Serra
Gerente del Consorcio de la Costa Brava
Octubre 2005